

SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad

SIT Digital Collections

Independent Study Project (ISP) Collection

SIT Study Abroad

Spring 2020

Encuentros intergeneracionales: Continuidades y reformulaciones en las prácticas militantes de las jóvenes integrantes de espacios de acompañamiento de aborto en la AMBA / Intergenerational encounters: Continuities and reformulations in the activist practices of the young members of abortion accompaniment spaces in the AMBA

Hannah Robinson
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection



Part of the [Feminist, Gender, and Sexuality Studies Commons](#), [Gender and Sexuality Commons](#), [Gender, Race, Sexuality, and Ethnicity in Communication Commons](#), [Health Policy Commons](#), [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Obstetrics and Gynecology Commons](#), [Politics and Social Change Commons](#), and the [Women's Health Commons](#)

Recommended Citation

Robinson, Hannah, "Encuentros intergeneracionales: Continuidades y reformulaciones en las prácticas militantes de las jóvenes integrantes de espacios de acompañamiento de aborto en la AMBA / Intergenerational encounters: Continuities and reformulations in the activist practices of the young members of abortion accompaniment spaces in the AMBA" (2020). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 3311.

https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3311

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

Encuentros intergeneracionales: Continuidades y reformulaciones en las prácticas militantes de las jóvenes integrantes de espacios de acompañamiento de aborto en la AMBA

Intergenerational encounters: Continuities and reformulations in the activist practices of the young members of abortion accompaniment spaces in the AMBA

Hannah Robinson

Tutora: Belén López

Spring 2020

SIT Argentina: Movimientos Sociales y Derechos Humanos

Key Words: Gender Studies; Regional Studies: Latin America; Social Justice

Índice del Proyecto

I.	Resumen.....	3
II.	Agradecimientos	4
III.	Introducción	5
IV.	Metodología	
	A. Métodos.....	6
	B. Consideraciones Éticas	8
V.	Contexto Histórico.....	8
VI.	Marco Teórico	
	A. El legado y la militancia de las jóvenes feministas.....	12
	B. Teoría de las Generaciones	13
VII.	Análisis	14
	A. Hacia el saber técnico: relaciones intergeneracionales con profesionales de salud.....	15
	B. Relaciones con militantes mayores.....	18
	C. Hacia el saber práctica: reformulando prácticas militantes del pasado.....	21
VIII.	Conclusiones.....	26
IX.	Referencias.....	28

Resumen

Debido al acceso restrictivo de los abortos legales, en los últimos diez años los espacios de acompañamiento de personas que quieren interrumpir la gestación se han convertido en un sitio importante de la militancia feminista en Argentina. Estos espacios o colectivos brindan información sobre el uso del medicamento misoprostol para abortar, conectan las personas gestantes con profesionales de salud “amigables” que garantizan el acceso al Interrupción Legal del Embarazo, y proveen apoyo durante el proceso de interrupción. Al mismo tiempo, en los últimos cinco años una marea de jóvenes ha entrado masivamente a la militancia feminista.

A través de la teoría sociológica de las generaciones y los estudios de las jóvenes feministas latinoamericanas, esta investigación estudia las formas en las que estas se vinculan con activistas feministas de generaciones mayores, y las continuidades y rupturas en las prácticas militantes a partir de sus vínculos intergeneracionales. La investigación está basada en entrevistas en profundidad a integrantes jóvenes de tres espacios de acompañamiento en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

Aunque las consejerías estudiadas están compuestas solamente por militantes jóvenes, hallé varios encuentros intergeneracionales que se vitalizan a través de su vinculación con feministas de generaciones mayores – profesionales de la salud y militantes - y objetos provistos por estas generaciones anteriores, que circulan en el activismo tal como fanzines de las primeras consejerías. Planteo que las relaciones intergeneracionales son fuentes de formación de las militantes jóvenes, tanto en el aprendizaje de saberes técnico/médicos como la formación militante. Además, entre otros hallazgos detecté que los desacuerdos se dan más bien a través de un proceso de reformulación de las prácticas de las consejerías anteriores a partir de las propias experiencias y nuevas ideas de las jóvenes integrantes y no tanto a partir del rechazo de las prácticas de generaciones antecesoras.

Agradecimientos

Me gustaría agradecer a toda la gente siguiente por su ayuda en esta investigación:

Belén López: Muchísimas gracias por ser una tutora tan alentadora y amable durante este proyecto. Gracias por todos sus consejos y apoyo en cada parte de este proceso, y por su paciencia conmigo. Siento muy agradecida de haber tenido el privilegio de aprender de usted, y espero que algún día podamos encontrarnos en persona en Buenos Aires, en lugar de a través de una pantalla.

Ana Laura Lobo, Eliana Ferradás, María Eugenia Díaz, Julieta Lucero, y Griselda Vallejo: Gracias por poner tanto trabajo en dar forma a este programa en las locas circunstancias de este semestre, por su apoyo constante (ya sea que estuviéramos cerca o muy lejos), por todo lo que ustedes me enseñaron sobre Argentina y los movimientos sociales, y por un montón más. Ustedes son las directoras más cariñosas y amables, y estoy muy agradecida conocerlas. Quiero agradecer a Ana en particular por nuestras conversaciones durante las primeras etapas de este proyecto – me sirvieron inmensamente para desarrollar mis ideas.

Agustín Arispe: Muchas gracias por todo su apoyo y enseñanza, tanto con este proyecto como durante la clase de español. Gracias por todo el tiempo que tomaste con las correcciones y consejos gramaticales.

Mis entrevistadas: Mil gracias por su tiempo y interés en este proyecto y por compartiendo sus experiencias y perspectivas conmigo. La dedicación y compromiso a la militancia feminista de cada uno de ustedes me inspiró muchísimo como persona y activista.

Introducción

El carácter ilegal y punible que reviste la práctica de la interrupción voluntaria del embarazo en Argentina (Código Penal Argentino, Artículo 86) representa un gran problema de salud pública al tiempo que cuestiona el acceso a ciertos derechos humanos de las mujeres y personas gestantes en Argentina. Entre 2014 y 2016, se estima que las muertes por causas de abortos inseguros representaron 17% del total de las muertes maternas (CEDES, 2018). Además, desde 1980 las muertes por abortos inseguros han sido la causa principal de mortalidad materna en la Argentina (CEDES, 2018). Como parte de las diversas acciones colectivas de la lucha por el aborto legal, una forma de activismo ha surgido: las consejerías pre y post aborto. Las brindan información y apoyan a las mujeres y personas con capacidad de gestar sobre el uso de misoprostol, un medicamento que puede provocar un aborto. Además, frecuentemente brindan información sobre los anticonceptivos y otros aspectos de la salud sexual, hacen asesoramiento para mujeres en situaciones de riesgo, entre otras cosas. Estos espacios están marcados por el desarrollo de vínculos afectivos de apoyo empatía y articulación de redes de atención “amigables”, tanto entre les que acompañan o consultan y les que deciden terminar un embarazo como también entre las militantes que trabajan en estos espacios (Burton, 2015).

A partir de la primera manifestación de #NiUnaMenos, convocado el colectivo feminista de militantes, periodistas, profesionales y artistas entre otras contra los femicidios, han habido un periodo de intensificación de la militancia feminista en Argentina. Esta convocatoria aumentó la entrada de la generación de mujeres jóvenes al activismo feminista, remarcadas como las nuevas protagonistas de esta lucha.¹ Entre las muchas mujeres jóvenes que se han unido recientemente al movimiento feminista en Argentina, se encuentra las actoras de esta investigación: activistas jóvenes que acompañan abortos. Para entender a las jóvenes integrantes de estos espacios, es importante investigar sus mundos — dónde y cómo se forman, quiénes son sus referentes, y sus vínculos afectivos. Adicionalmente, los vínculos fuertes entre les militantes, el énfasis en la sororidad y el colectivo, y la estructura de horizontalidad en sus organizaciones, hacen que los espacios de acompañamiento sean lugares interesantes para analizar los vínculos personales entre

¹ Peker, L. (2018, 10 de agosto). La revolución de las jóvenes argentinas es irreversible. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2018/08/10/espanol/opinion/opinion-aborto-argentina.html>; Valente, D. (2019, 9 de marzo). Decenas de miles se movilizaron en Córdoba este #8M. *La Izquierda Diario*. Recuperado de <http://www.laizquierdadiario.com/Decenas-de-miles-se-movilizaron-en-Cordoba-este-8M>

militantes. Estas vinculaciones proveen apoyo, motivación, y son fuentes de formación crítica en los espacios de militancia.

En términos generales, las relaciones intergeneracionales tienen varios impactos sobre los procesos de formación política de los jóvenes y las experiencias de acción de militantes (Botero, Vega, y Orozco, 2012). Como parte de un deseo de entender tanto a las jóvenes feministas como a los espacios de consejería pre y post aborto, esta investigación gira en torno al análisis de los vínculos de las integrantes jóvenes de las consejerías pre y post aborto con las generaciones mayores de activistas feministas, en el marco de la lucha por el aborto legal, seguro, y gratuito en Argentina. Así, surge la pregunta de investigación en torno a de qué maneras, desde el punto de vista de las jóvenes militantes que trabajan en las consejerías, las relaciones intergeneracionales dan forma a su activismo en su tarea de consejerías pre y post aborto?

Objetivos

El objetivo general de esta investigación es analizar cómo las integrantes de entre 18 y 32 años de tres espacios de acompañamiento de pre y post aborto del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) resignifican sus prácticas a partir de las diversas vinculaciones con sus antecesoras y compañeras de generaciones feministas anteriores.

Los objetivos específicos de esta investigación son:

1. Detallar, desde la perspectiva de las integrantes jóvenes, las características de las formas en las que se vinculan con activistas feministas de generaciones mayores
2. Identificar aspectos de las prácticas feministas de militantes más grandes que las jóvenes incorporan en su propia militancia.
3. Detectar los aspectos de las prácticas feministas de generaciones anteriores que las jóvenes militantes rechazan o excluyen.

Metodología

A. Métodos

Esta investigación es cualitativa, y empleo la herramienta metodológica de las entrevistas semiestructuradas. Para lograr la meta de entender el papel de los vínculos intergeneracionales en

la militancia de mujeres jóvenes desde su punto de vista, es necesario hablar directamente con las sujetas de esta investigación sobre sus propias experiencias y perspectivas. Las entrevistas semiestructuradas en profundidad nos permiten acceder al universo de significaciones de las mujeres, por eso considero que es la técnica de recolección de datos más apropiada. También continué el contacto con las entrevistadas por WhatsApp después de las entrevistas para hacer preguntas seguidoras. El contenido de estas conversaciones por WhatsApp es incluida en el contenido que analicé.

A los efectos de esta investigación, defino una joven como alguien de hasta 32 años, teniendo en cuenta que los conceptos de generación y juventud siempre son relativos. Las cuatro mujeres jóvenes integrantes de espacios de acompañamiento de aborto en la Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) que entrevisté se autoidentifican como militantes feministas y están en esta franja de edad. El contacto con las primeras tres entrevistadas fue provisto por mi tutora. Estas activistas jóvenes fueron: Candela, una mujer de 26 años e integrante del espacio de acompañamiento Ahora Decido Yo de Mala Junta Zona Norte, que forma parte del partido Nueva Mayoría; María, una mujer de 21 años e integrante de la consejería Juntxs² en CABA; y Ana, una mujer de 28 años e integrante de la consejería Burzaco Rosa, una consejería que ahora no está funcionando pero estuvo ubicada en Burzaco, al sur de CABA. Luego empleé la técnica de “bola de nieve”, pudiendo hacer una entrevista más. De esa manera me comuniqué con Laura, mi cuarta entrevistada, una mujer de 31 años y compañera de Candela en la consejería Ahora Decido Yo. Si bien, debido al corto periodo de tiempo provisto no alcancé a realizar más entrevistas que estas cuatro, las mismas proveyeron información enriquecedora para el análisis de la investigación.

La situación de pandemia y el contexto de hacer el trabajo de investigación desde los Estados Unidos me llevó a tomar algunas decisiones metodológicas que hubiera cambiado si pudiera haber realizado mi trabajo de campo en persona. En primer lugar, realicé todas las entrevistas por videollamada a través de la aplicación Zoom. En general, esta decisión no brindó problemas: las participantes estuvieron cómodas usando esta aplicación, y accedieron a que grabe las entrevistas. Aunque sí existieron inconvenientes con la conexión de internet de una de mis entrevistadas, que hizo que la entrevista fuera poco fluida. En segundo lugar, si todavía estuviera en Buenos Aires, hubiese utilizado la técnica de la observación participante además de las

² Consejería Juntxs no es el nombre real de esta consejería debido a que la integrante me solicitó a no incluir el nombre real de la misma para preservar la anonimidad. Los nombres de las otras dos consejerías son reales.

entrevistas semiestructuradas para entender las relaciones generacionales y la militancia joven en el cotidiano de su práctica.

En adición a las entrevistas, para sumar información de fondo, utilicé fuentes secundarias como notas periodísticas y grabaciones de los discursos de diputadxs durante el debate por la aprobación de la ley de ILE y fuentes institucionales como páginas de las consejerías, el protocolo de ILE, y legislaciones relevantes a este proyecto. Finalmente, utilicé algunas conversaciones por WhatsApp previa y posteriores a mis entrevistas para agregar al material de las entrevistas.

B. Consideraciones éticas

Realicé esta investigación siguiendo las normas éticas y asegurando que las entrevistadas estuvieran cómodas y respetadas. Cada entrevistado fue contactado inicialmente por un contacto mutuo, en lugar de mí, para ver si estaban interesados. Luego, contacté a las participantes por WhatsApp, explicando el propósito de la investigación y las intenciones para las entrevistas. Al principio de cada entrevista, me aseguré de que cada participante supiera que la participación era voluntaria y que podíamos parar la entrevista en cualquier momento. En cuanto a riesgos potenciales para las participantes, en este trabajo no se usan sus nombres reales ni se incluye información que pueda identificarlas.

Contexto Histórico

Esta investigación está en el contexto de al menos dos procesos históricos superpuestos que ocurren hoy en día: el aumento de la participación de mujeres jóvenes en el movimiento feminista y el forjamiento de nuevas maneras de hacer activismo desde las consejerías pre y post aborto. Aunque hay literatura académica sobre cada uno de estos procesos por separado, no hemos encontrado un análisis sobre la militancia en las consejerías pre y post aborto desde una perspectiva generacional o con un enfoque sobre las mujeres jóvenes. Por lo tanto, espero que esta investigación aporte a esta vacante en la literatura y a una nueva perspectiva sobre la construcción de la militancia de mujeres jóvenes por el derecho al aborto.

En Argentina, un país donde el aborto es legal y no punible solamente en los casos de peligro para la salud de la persona gestante o violación, el movimiento feminista ha luchado por su despenalización y legalización desde la década de los 80.³ En el año 1988, activistas feministas

³ Según el Artículo 86 del Código Penal Argentino, el aborto no es punible en dos casos: 1) Si se ha hecho con el fin de evitar un peligro para la vida o la salud de la madre y si este peligro no puede ser evitado por

conformaron la Comisión por el Derecho al Aborto (CDA). Esta agrupación de pioneras juega un rol importante en la discusión temprana sobre derechos reproductivos en Argentina, forjando un feminismo que incluía y centralizaba el derecho al aborto (Burton, 2017). En los últimos quince años, desde la fundación de La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito (en adelante, La Campaña) en 2005, las militantes feministas han luchado por una ley de legalización del aborto, bajo el lema “Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir”. En 2018 las militantes casi ganaron la batalla en el gobierno federal - La Campaña presentó por séptima vez un proyecto de ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE), que fue aprobado por la Cámara de Diputados, pero finalmente rechazado por el Senado.

En los últimos años, el tema del aborto legal ha pasado al centro del discurso público, apoyado por un ciclo de intensificación del movimiento feminista. Según Eleonor Faur y Vanesa Vázquez Laba, “Por primera vez, el reclamo por el derecho a una maternidad deseada y no forzada traspasó las fronteras de los medios de comunicación y los debates populares, de las universidades y de las organizaciones sociales, de las mesas familiares y de las comisiones legislativas”. Las mujeres jóvenes parecen estar en el centro de la marea, y su presencia en las manifestaciones feministas es tan profunda que la prensa y la gente han tomado el nombre “La revolución de las hijas” coloquialmente, una denominación acuñada por la periodista Luciana Peker (Peker, 2019).

Mientras en los últimos cinco años hemos visto “la revolución de las hijas” y un nuevo ciclo de militancia muy visible en las calles, en la última década la Argentina también ha experimentado la entrada de las consejerías feministas pre y post aborto como ejemplo de nuevos métodos del movimiento feminista. Sin embargo, la existencia de grupos feministas que ayudan a personas a hacer abortos en contextos legalmente restrictivos tiene un precedente histórico: la cadena del “Soccorso Rosa” en Italia durante la segunda ola feminista, *Mouvement pour la Liberté de l’Abortement et de la Contraception* (MLAC) de Francia en los años setenta, y el “Jane

otros medios”, y 2) Si el embarazo es un resultado de una violación o de un “atentado al pudor cometido sobre una mujer idiota y demente”. E fallo F.A.L de la Corte Suprema de Justicia de la Nación (CSJN) de 2012 clarifica que la interrupción legal de embarazo es un derecho de todas mujeres víctimas de una violación, no solo en los casos de discapacidades. Además, entre otras cosas, afirma que los médicos no deben requerir autorización judicial o una declaración jurada sobre una violación, sino solamente requiere una declaración jurada de la víctima o su representante legal de que el embarazo proviene de una violación (Centro de Información Judicial, marzo de 2012).

Collective” de los Estados Unidos que operó de 1969 a 1973 (Drovetta, 2015). En Latinoamérica, donde el aborto voluntario no es legal en la mayoría del continente, el intercambio de información del uso de misoprostol para abortar ha crecido en las últimas dos décadas a través del “transnacionalización de los saberes” (Vázquez y Szwarc, 2018). Vázquez y Szwarc marcan la línea *Más información, menos riesgos* del colectivo Lesbianas y Feministas por la Descriminalización del Aborto en 2009 como la primera línea telefónica en Argentina con el propósito de acompañar y brindar información sobre los abortos medicamentosos. Además, la aparición de las consejerías pre y post aborto y las estrategias de acompañamiento están vinculadas con una nueva estrategia de La Campaña para “hacer algo en el mientras tanto” -- es decir, ayudar a mujeres y personas gestantes directamente sin abandonar la lucha a través de legislación (Burton, 2017). Desde 2010, el colectivo La Revuelta de Neuquén, Patagonia hizo acompañamientos. Además, en 2012, La Campaña decidió confluir en diferentes colectivos que ya hacían acompañamientos para armar una red nacional de colectivos de consejería pre y post aborto y acompañamiento, llamado “Socorristas en Red” (Burton, 2017).

Aunque las Socorristas en Red son la agrupación de colectivos más conocida y grande, hay muchos espacios y colectivos de consejería pre y post aborto fuera de las Socorristas, con mucha diversidad entre ellos. En los últimos años los números de consejerías crecieron. Aparecieron también muchas consejerías pre y post aborto en partidos políticos. Por ejemplo, hay consejerías armadas por el Frente de mujeres, putos, tortas, travas y trans del partido Nuevo Encuentro (CABA) y por el Frente de mujeres del Movimiento Evita en los barrios de San Martín (Vázquez Laba, López y Rajoy, 2018). Además, hay consejerías que no tienen ninguna relación con un partido político, ni con las Socorristas. Las consejerías de mis entrevistadas, Ahora Decido Yo de Mala Junta Zona Norte, Burzaco Rosa, y Juntxs, comenzaron a funcionar en 2018, 2017, y 2016 respectivamente. Por lo tanto, las consejerías estudiadas son más nuevas, en comparación a las “anteriores” como la línea de Lesbianas y Feministas por la Descriminalización del Aborto (en adelante, Lesbianas y Feministas) y las primeras consejerías de las Socorristas en Red.

Como es dicho anteriormente, en Argentina el aborto es legal si el embarazo tiene implicaciones peligrosas para la salud de la persona gestante, o proviene de una violación. Entonces, una diferencia principal en la manera de que una consejería funciona es sí trabaja dentro del marco legal del protocolo de Interrupción Legal del Embarazo (ILE). Trabajando dentro del marco legal significa que la consejería facilita el acceso a un aborto legal a través de médicos que

interpretan la salud como categoría amplia, de acuerdo con la definición de salud de la Organización de Salud Mundial.⁴ En su vez, las consejerías que no trabajan dentro del marco legal intentan proveer las pastillas de misoprostol en otras maneras y con el uso *off-label* del medicamento.

A través de las fuentes sobre los espacios de consejería pre y post aborto cabe explicar la perspectiva feminista de las prácticas de acompañamiento. A diferencia de las consejerías pre y post aborto del sistema de salud, las consejerías pre y post aborto del movimiento feminista abordan su trabajo desde una perspectiva feminista (Vázquez y Szwarc, 2018). En este contexto de cuidado entre mujeres, el aborto pasa de ser un tabú y clandestino a ser algo público, feminista, y desestigmatizado, o sea “una micro y macro revancha a muchos órdenes del heteropatriarcado capitalista que no se cansa de disciplinar a las mujeres” (Mines et. al., 2013). El trabajo de las consejerías está cambiando las perspectivas sobre el aborto en la sociedad, reclamándolo como un acto de la autonomía corporal, así como un acto específicamente feminista. En su estudio sobre las militantes de las Socorristas en Red, Burton describe la rearticulación: “Intentan así reapropiarse de las decisiones y los saberes que el patriarcado expropió a las mujeres, resignificar la práctica y desdramatizar el aborto: no se trata de concebir al aborto como el mal menor, sino como una decisión autónoma de las mujeres” (Burton, 2017, p. 104). También, en su comparación entre las consejerías pre y post aborto del sistema salud público y el modelo militante de acompañamiento, Vázquez y Szwarc plantean que, aunque muchas de los colectivos militantes crean lazos con médicos “amigables”, ven su práctica como una “apropiación de conocimiento y la construcción colectiva de saberes por fuera del ámbito biomédico” (p. 171). Entonces, las prácticas de brindar información y acompañar a las que quieren abortar tiene que ver con el reclamo del derecho humano a controlar su propio cuerpo, y la práctica feminista de tratar a cada mujer o persona gestante como sujeta autónoma. Entre las características específicas de la práctica de acompañamiento, podemos ver la sororidad, la complicidad, el buen trato, la escucha activa, la empatía, y el autocuidado (Guerra Gardida, 2019).

⁴ La Organización de Salud Mundial define la salud como: “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”.

Marco teórico

A. El legado y la militancia de las jóvenes feministas

En cuanto a la perspectiva generacional sobre el movimiento feminista, es necesario destacar tanto la manera diferente e innovadora de la militancia de las jóvenes como la manera de que ellas continúan la militancia de generaciones anteriores. Como señala Larrondo y Ponce (2019), aunque el activismo feminista no sea “joven”, lo que caracteriza a esta nueva “visibilidad” del feminismo es la cantidad masiva de las jóvenes militantes feministas y las nuevas comisiones de género que están adquiriendo preminencia en las juventudes políticas. Esta investigación afirma la idea, que plantean Larrondo y Ponce, de que la juventud no es esencial, sino que es una “producción socio histórica”. Entonces, teniendo cuidado de no hacer generalizaciones sobre la generación de las jóvenes ni caer en la trampa de esencializar la juventud, se puede decir que las recién llegadas a la militancia feminista tienen algunas características en común y un estilo específico de militar tanto en los temas en que enfocan como en su praxis (Larrondo y Ponce, 2019; Elizalde, 2018a; Elizalde, 2018b; Faur, 2019). Elizalde plantea que las jóvenes feministas, las “hijas” y las “nietas” son parte de una “*genealogía política femenina*” que se remonta a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y produce un “insumo político heredable por las nuevas generaciones” (2018a, p. 89). Elizalde destaca la complicidad intergeneracional del movimiento por el derecho al aborto en Argentina hoy, diciendo que para las jóvenes, “Su activa participación en la escena política asociada a derechos está marcada tanto por el diálogo y la complicidad intergeneracional con las mayores, como con cierta variabilidad de posicionamientos frente a los feminismos organizados” (2018a). Por ejemplo, aunque las jóvenes toman los temas “clásicos” del feminismo como el aborto y la violencia de género, también añaden nuevos enfoques como el lenguaje inclusivo (Elizalde 2018a). Además, presentan una nueva estética performativa en su militancia pública, por eso se les ha llamado la “generación *glitter*”.⁵ Esta investigación se inspira en las ideas de Elizalde tanto de la complicidad intergeneracional como la “continuidad y reapropiación intergeneracional” (2018a, p. 91). Entonces, intento buscar cómo estas ideas se manifiestan en las realidades de las jóvenes integrantes de consejerías pre y post aborto.

⁵ Kolesnicov, P. (2018, Junio 14). Una generación con "G" de glitter. *Clarín*. https://www.clarin.com/sociedad/generacion-glitter_0_Sy38xHgZX.html

B. Teoría de las Generaciones

Para entender las dinámicas generacionales dentro del movimiento feminista, primero es necesario definir que es una generación y algunas perspectivas teóricas sobre como las generaciones se forman e interactúan. En su ensayo formativo de 1928, el sociólogo alemán Karl Mannheim plantea que las generaciones se forman no por un hecho biológico, sino por una locación compartida en los procesos históricos y sociales -- es decir, cuando un grupo de gente es moldeado por el mismo contexto durante sus años formativos de la adolescencia, comparten similares maneras de pensar sobre el mundo. En cuanto a esta investigación, se puede buscar los procesos históricos y sociales que moldean a las militantes jóvenes. Entre otros, algunos momentos o procesos claves de esta formación pueden ser la convocatoria del Ni Una Menos, el debate parlamentario sobre la ley de Interrupción Legal del Embarazo en el sistema legislativo, el nuevo protocolo por la interrupción legal del embarazo, y la ley de educación sexual integral.

Para continuar, Mannheim distingue entre las ideas de “locación de generación”, “generación como una actualidad”, y “unidades generacionales”. Cada generación tiene la potencialidad de pasar de locación de generación (las circunstancias de los procesos históricos en que viven) a una “generación como una actualidad”, que es cuando un vínculo concreto es formado entre miembros de la generación a causa de algo histórico que involucra a los miembros y da forma a sus perspectivas. Además, una unidad generacional es un grupo más reducido, que comparte una “identidad de respuestas, una afinidad en la manera de que todos mueven y dan forma a sus experiencias comunes” (Mannheim, [1928] 1952, p. 306). En la misma línea de pensamiento, Whittier (1997) propone un análisis de movimientos sociales desde un enfoque generacional. Entre sus ideas centrales, Whittier plantea que las generaciones o las cohortes políticas construyen identidades colectivas diferentes basadas en los contextos externos y las condiciones dentro del movimiento al momento en que ingresan. Teniendo en cuenta las teorías generacionales de Mannheim, se puede entender a la generación que estudiaré, las militantes jóvenes, como una unidad generacional (en los términos de Mannheim) o una cohorte política (según Whittier), ya que es moldeada por los mismos procesos históricos y contextos, tanto en la sociedad externa como las condiciones del movimiento feminista o sus espacios de consejería específicos al momento de su entrada.

Además, Mannheim plantea que la emergencia continua de nuevas generaciones, que son nuevas participantes en los procesos culturales, significa que siempre hay un momento importante

de contacto con la generación nueva, en que como colectivo se hereda el patrimonio y conocimiento cultural y tiene la oportunidad de renegociarlo. Entonces, para lograr el objetivo de explorar cómo las relaciones intergeneracionales dan forma a la militancia de las jóvenes integrantes de las consejerías pre y post aborto, se puede explicar la entrada de esta nueva generación a la militancia feminista como el momento de “contacto nuevo” que plantea Mannheim. Entonces, Mannheim nos da la teoría para explicar porqué este momento es importante para pensar la cultura y el movimiento feminista.

Análisis

Cuando empecé esta investigación, estaba inspirada por carteles que leí en la marcha del 8 de marzo del presente año, que decían frases como “somos las nietas de las brujas que no pudieron quemar”, o frases donde las jóvenes se autoidentificaban como “hijas”⁶ en vinculación a las grabaciones de discursos del debate de congreso de la ley de ILE en 2018. A su vez, mis observaciones resonaban en noticias donde indicaban que las prácticas en las consejerías brindan un feminismo “intergeneracional” (Dillon, 2017). Entonces, me resultó de sumo interés indagar en relaciones intergeneracionales dentro de los espacios de consejerías, teniendo en cuenta que la militancia por el derecho al aborto ya llevaba varias décadas en el movimiento feminista.

Además, desde mi perspectiva como una americana, la idea de un feminismo intergeneracional fue diferente de lo que he experimentado en los Estados Unidos. Para mi y muchas de mis compañeras feministas jóvenes, muchas las feministas del corriente principal de los años setenta y ochenta (del “segundo oleada”) militaban desde una perspectiva de las mujeres blancas y de la clase media y alta, y faltaban crear un movimiento diversa que incluía voces de mujeres oprimidas por razones de raza, clase, o diversidad sexual. En vez de tener un feminismo intergeneracional, se puede ver muchas rupturas entre las feministas de mi edad y algunas de las feministas de generaciones más grandes. Por lo tanto, esta perspectiva me hice más interesada en explorar las dinámicas intergeneracionales de la militancia feminista en Argentina que es tan diferente del contexto feminista estadounidense.

Para continuar, lo que pude detectar en las entrevistas difería de aquello con lo que esperaba encontrarme y diferente de mis experiencias personales como militante feminista en los Estados

⁶ Como destacó Silvia Elizalde, durante el debate sobre la ley de ILE en el congreso en 2018, varios diputadxs refieren a las jóvenes militantes como “hijas” para “nombrar el vínculo cultural, político, y afectivo que reúne a jóvenes y adultas en un reclamo común” (Elizalde, 2018a. p. 87).

Unidos. En principio, aunque las entrevistadas mencionaron la generación que luchó por el derecho al aborto durante los años setenta, detecté que las consejerías en sí mismas no son espacios “intergeneracionales”, sino que están compuestas solo por integrantes jóvenes. A su vez, si bien pensaba encontrarme con que las jóvenes referenciarían a las “históricas” militantes por el aborto legal⁷ o militantes mayores de sus propias consejerías, ante mi pregunta por sus antecesoras activistas durante las entrevistas realizadas, las jóvenes referenciaron mayormente a las profesionales de salud.

Para lograr el objetivo de entender cómo las jóvenes resignifican sus prácticas a partir de sus antecesoras y compañeras más grandes, en las páginas que siguen hablaré, en primer lugar, sobre las relaciones intergeneracionales con las profesionales de salud y el saber técnico/médico, después sobre las relaciones intergeneracionales con otras militantes y, por último, sobre las continuidades y rupturas en las prácticas militantes de las jóvenes.

I. Hacia el saber técnico: relaciones intergeneracionales con profesionales de salud

Las integrantes de las consejerías estudiadas quedan dentro la franja de 20 y 35 años. Por lo tanto, no se puede hablar de vínculos intergeneracionales *dentro* de las consejerías, sino en las articulaciones que las consejerías tienen con otras agrupaciones, y en la gran red de militancia por el derecho al aborto seguro. Mientras las integrantes de las consejerías son mayormente jóvenes, la Red de Profesionales de Salud por el derecho a decidir (en adelante, la Red)⁸, está integrada por personas de mayor edad. Allí aparecen entonces puntos de encuentro intergeneracional. En particular, las relaciones con profesionales de salud surgen como tema común en las entrevistas donde las jóvenes destacaban a las profesionales de salud integrantes de la Red, como fuentes de información y formación, y compañeras en quienes pueden confiar.

Estas profesionales trabajan directamente en los hospitales y centros de salud y garantizan el acceso a la interrupción legal del embarazo bajo el protocolo ILE. Una de las maneras en que son vinculadas a las integrantes es a través del proceso de “mandar chicas”⁹ a esas médicas para

⁷ Por ejemplo, la abogada Nelly Minyersky, que tiene más de noventa años, ha luchado por los derechos humanos de mujeres para casi toda su vida. Ella fue una de las redactoras del proyecto de ley de la Campaña. En los últimos años, ella se convirtió en una “idola de las pibas”, un referente debido a sus años como activista (Carbajal, 2019).

⁸ La Red es una agrupación de efectores de salud que públicamente acompañan las interrupciones legales de embarazos. Está vinculada con La Campaña.

⁹ “Mandar chicas” se trata de una expresión utilizada por las integrantes de las consejerías en referencia al ejercicio de derivar a lxs que quieren abortar a lxs profesionales de salud.

asegurar que sean recibidas por profesionales amigables que garantizan el acceso al ILE (Entrevista con Candela, 13-05-2020).

En cuanto a las relaciones con las feministas de generaciones mayores, a partir del material recabado en las entrevistas detecté una distinción que las jóvenes realizan entre dos grupos con diferentes saberes asociadas con cada uno: las militantes y las profesionales. En cuanto a las profesionales de salud, estas juegan un papel con la formación de las integrantes, compartiendo información sobre el protocolo de interrupción legal del embarazo (ILE), las causales, los efectos de los medicamentos, las indicaciones de terminar el aborto, y otros conocimientos médicos. Desde las perspectivas de mis entrevistadas, estas profesionales de salud las proveen información y apoyo profesional y no son consideradas compañeras ni benefactoras de su formación como activistas. Según comentó Candela en una comunicación virtual que tuve posterior a la entrevista, durante el armado de su espacio de acompañamiento, las militantes de Ahora Decido Yo tuvieron un proceso de seis meses que incluyó reuniones con las profesionales de salud de la Red, de las cuales aprendieron sobre aspectos médicos del proceso de aborto. Hablando sobre estos encuentros con médicas y abogadas que son parte de la Campaña, Candela indicó que ellxs “podían explicar desde un lugar más profesional lo que nosotras estamos haciendo por pura militancia, y sin ser profesionales” (Entrevista con Candela, 13-05-2020). A su vez, al hablar sobre una compañera cercana que es médica, Marcela, Candela dijo que no es una “militante activa”. En la misma línea de pensamiento, Laura, una integrante de 31 años del espacio de acompañamiento Ahora Decido Yo de Mala Junta Zona Norte, dijo: “[Las efectores de salud] nos han capacitado, sobre todo en términos de salud, y más, no tanto a nivel militancia, pero si las causales, los efectos... más bien biomédica” (Entrevista con Laura, 20-05-2020). Por lo tanto, hay una distinción entre dos tipos de formación y saber: el saber técnico, que puede venir de las profesionales de salud que frecuentemente son personas mayores, y, como se describirá en la próxima sección, el saber militante. En las conversaciones mantenidas con las jóvenes, ellas manejan un lenguaje técnico bien arraigado -- sin mirar ninguna nota o guía, ellas pueden describir con claridad y detalles las diferencias entre hacer el aborto con pastillas de manera vaginal o sublingual, o sobre los diferentes problemas que pueden ocurrir en las horas posteriores al aborto. Entonces, aunque no es considerado necesariamente parte de la formación militante, este saber técnico es clave para el quehacer de la militancia de estas jóvenes, siendo validado por ellas como un conocimiento intergeneracional.

Asimismo, el vínculo entre las militantes que acompañan y las profesionales de salud no es unidireccional. Es decir, no se trata conocimiento transmitido por la persona mayor a la joven. El aprendizaje sobre el proceso médico es *incluido* por las militantes en su experiencia cotidiana – es provista por las profesionales de salud, pero también es ajustada por la propia experiencia de acompañar abortos. Por ejemplo, cuando le pregunté a María sobre cambios que se realizaron en las prácticas de su consejería respecto a las experiencias de las Lesbianas y Feministas (señaladas por ella como consejerías de generaciones anteriores), ella explicó algunos detalles en el “paso a paso” donde incluyeron el saber médico. Una de estas modificaciones fue el hecho de que tienen como política que nunca acompañan abortos si la persona no se ha hecho antes una ecografía. Si reciben a una persona gestante que no se realizó ecografía, las integrantes lxs derivan a un espacio donde la pueden conseguir. Adicionalmente, solo acompañan abortos con misoprostol de manera sublingual – es decir, no recomiendan los abortos con pastillas vaginales. Según María, esta decisión es debido a los años de experiencia acompañando abortos que para ellxs muestran que el proceso sublingual es más efectivo (Entrevista con María, 13-05-2020).

La segunda característica de las relaciones intergeneracionales con profesionales de salud que pude observar es la confianza entre las militantes y las efectoras de salud. Además de funcionar como fuentes de formación del saber técnico, las integrantes jóvenes perciben las profesionales de salud como personas más grandes que siempre pueden llamar con dudas o en una emergencia. Por ejemplo, cuando pregunté sobre sus referentes mayores, Candela contó sobre su relación cercana con Marcela, una médica de más de cuarenta años que ella conoce hace años a través del trabajo de acompañar. Candela explicó que frecuentemente llama a Marcela con preguntas o dudas:

“La última vez la llamé porque me habían mandado a una chica que estaba de 13 semanas, y le dijeron que espere dos semanas para interrumpir... por el procedimiento quirúrgico, y yo no tenía ninguna idea que eso se podía, entonces directamente la llamo y digo ‘contame por favor si esto está bien o está mal porque estoy desactualizada’. Para mí en ese sentido ella es una referente y es una persona en quien confío y que me enseña, todo el tiempo me está enseñando” (Entrevista con Candela, 13-05-2020).

Otro ejemplo puede observarse en el caso de Ana, la integrante de consejería Burzaco Rosa, quien también caracterizó sus relaciones con profesionales de salud como vínculos de confianza fuerte entre militantes jóvenes y médicas más grandes. Para Ana,

“[Las profesionales de salud] son personas que, como, se encuentra. Y sabes que son personas que siempre podés contar, para cualquier cosa te comunicás, no se si tenés una emergencia, en medio de un acompañamiento, sabés que contás con el apoyo de estas personas” (Entrevista con Ana, 14-05-2020).

Como se ve en los testimonios de Ana y Candela, las profesionales de salud son personas en que estas integrantes confían debido a su conocimiento médico, su experiencia recibiendo personas que quieren abortar, y su fiabilidad como personas con las que “siempre pueden contar”. En términos generales, se puede decir que aunque las jóvenes feministas no consideran a las profesionales de salud mayores como “compañeras” militantes, estas dos poblaciones han tejido lazos afectivos que van más allá de un vínculo de intercambio de saberes.

II. Relaciones con militantes mayores

Otra esfera de referencia relevante de las relaciones intergeneracionales, con continuidades y rupturas en las prácticas de las jóvenes es la militancia política. Como planteo en el apartado anterior, un aspecto importante del análisis es que no se puede encontrar vínculos intergeneracionales dentro de las consejerías más recientes estudiadas dado que están compuestas únicamente por activistas jóvenes. No obstante, en las entrevistadas sí refirieron a militantes mayores más allá de las profesionales de salud. En lo que sigue, analizaré sus relaciones con las militantes de generaciones mayores, y con los materiales elaborados por las referentes “históricas”. Después, exploraré las continuidades entre la tarea en sus espacios y las de consejerías anteriores, y finalmente presentaré las prácticas nuevas introducidas por las jóvenes militantes.

La esfera de militancia estudiada en esta investigación no se limita a los espacios de consejerías, sino que es amplia, con conexiones con distintos grupos que componen la amplia red de quienes luchan por el derecho al aborto en la Argentina. Debido a las múltiples facetas de sus espacios de militancia, las entrevistadas tienen oportunidades de desarrollar relaciones intergeneracionales, además de relacionarse con sus pares jóvenes que integran las consejerías actuales. Al tratarse esta de una investigación breve, no fue posible cartografiar cada punto de encuentro con las jóvenes y las mayores. Sin embargo, observé que Candela tiene encuentros con mayores como sucede con una integrante de un equipo de la Campaña más allá de sus tareas con Mala Junta (Entrevista con Candela, 13-05-2020). En el caso de Ana, un punto de encuentro con

mayores fue su vínculo con Socorristas en Red. La consejería que ella integró fue parte Socorristas casi un año antes de que se tornara independiente de esta. Según Ana, hay un “montón” de mayores en Socorristas, en comparación con las consejerías más recientes que son integradas por jóvenes (Entrevista con Ana, 14-05-2020). Estos son solo algunos ejemplos de puntos de encuentro con personas mayores.

También me encontré con varias perspectivas sobre cómo los vínculos intergeneracionales son distintos a los vínculos dentro de la misma generación. Como planteo Mannheim en *El problema sociológico de generaciones*, las generaciones frecuentemente tienen modos de pensar similares por compartir los mismos procesos históricos y sociales externos que las formaron (Mannheim, [1928] 1952). Dos de mis entrevistadas, Candela y Ana, sentían que hay diferentes códigos y perspectivas entre las compañeras de su generación y las mayores, y estas diferencias hace que hayan aspectos donde aparecen rispideces respecto a las prácticas activistas de feministas mayores. Por ejemplo, recientemente Candela y sus compañeras jóvenes de la Campaña estaba planeando una acción política en Instagram. Sin embargo, las compañeras mayores de la campaña tuvieron una diferente perspectiva, y se quejaban de la exclusión que sentían por no estar acostumbradas al uso de las redes virtuales. Según Candela, “(las mayores decían) ‘yo me quedo afuera de esta acción porque ustedes están haciendo una acción en Instagram’ Es algo muy pequeño quizás, pero nosotras ni lo pensamos. Para nosotras, Instagram, lo usa todo el mundo, y quizás no te das cuenta de que estás dejando gente afuera.” Entonces, Candela y sus compañeras decidieron “armar una propuesta que sea más integradora, una propuesta mejor, una en que la gente más grande puede sentirse identificada” (Entrevista con Candela, 13-05-2020). En línea con los estudios de juventud y militancia, es claro que lxs jóvenes tienen una diferente praxis de militar, que frecuentemente incluye las redes sociales (Larrondo y Ponce, 2019).

Como puede verse, hay algunos desafíos en los vínculos con las militantes mayores debido a diferentes estilos de comunicación y perspectivas. Sin embargo, las mayores proveen una perspectiva diferente que es respetada por las jóvenes. También, a pesar de las diferencias de perspectivas mencionadas entre las jóvenes y las mayores en la militancia, dos de las entrevistadas compartieron el sentimiento de respeto por las mayores. Se observó que para las mujeres jóvenes, las diferencias entre las militantes de diferentes edades no hacen que las relaciones intergeneracionales sean “malas” o “difíciles”, sino todo lo contrario: para las más chicas las visiones de las activistas mayores mejoran sus prácticas.

Por ejemplo, un tema que surge desde las entrevistas es la experiencia o “cintura política” que las jóvenes detectan y admiran en las activistas mayores. En el caso de Candela, dijo que: “pensamos de forma distinta. Yo creo que nosotras las jóvenes vemos las cosas como mucho más acotadas. Y de pronto cuando hablás con una compañera más grande, te abre la cabeza, te da otro enfoque, si, como otra perspectiva, tiene otra cintura política” (Entrevista con Candela, 13-05-2020). Ana también notó la experiencia de las mayores, diciendo que las jóvenes pueden ser "impacientes" y ella aprendió a tener paciencia con las militantes mayores. Ella contó sobre un momento en su espacio de consejería en el que la cantidad de personas que necesitaban acompañamiento era mucho mayor de lo que el pequeño equipo de activistas podía manejar. Respecto a esta situación, Ana dijo que, “en ese momento nos ganó la impaciencia, queríamos hacerlo todo, sabíamos que era una demanda de urgencia...de allí [tuvimos] que decidir ‘okay, tenemos que aprender de eso’. También nos lo dicen otras personas que habían acompañado hace mucho tiempo. Entonces este saber es el que hay que rescatar y que hay que aprender”. Sin embargo, si bien la experiencia de vida de las mayores es respetada por las jóvenes, también puede presentar un desafío para algunas. Para Ana, las mayores tienen “una estructura de vida bastante formada” en contraste con las jóvenes que tienen más “apertura” (Entrevista con Ana, 14-05-2020). Pero, como mencionaré en las palabras concluidas de este trabajo, no es muy claro lo que “apertura” significa para las jóvenes militantes.

En cambio, María no sentía que las relaciones con mujeres más grandes sean diferentes. Para ella, decidir a trabajar en una consejería y ser una militante es una decisión que hace a las integrantes reevaluar sus prioridades y pensar en otra “forma de vida” fuera del marco social normativo. Reflejó a esta idea en su concepción de las relaciones intergeneracionales, también. Pregunté a María sobre sus relaciones con mujeres más grandes:

H: Sientes que las relaciones que tienes con mujeres más grandes son diferentes, como tienen características diferentes que las relaciones que tienes con las militantes de tu generación?

M: “Creo que no, o sea si pienso en personas más grandes con las que nos hemos relacionado...por lo menos esas mujeres lesbianas y feministas, [son más], no jovial... como el hecho de que sean personas que tienen modos de vida, modos de hacer un poco

como fuera de la norma, menos convencionales, eso hace que la distancia generacional no se note” (Entrevista con María, 13-05-2020).

De algún modo, desde el testimonio de María se supone que esta manera de vivir “fuera la norma” es un punto de encuentro y de semejanza entre las generaciones que no existe afuera del campo de militancia. Sugiere que los códigos, valores, y perspectivas de algunas de las militantes más grandes son diferentes que las de la generación mayor fuera de la militancia. Esta diferencia facilita conexión y comunidades entre las jóvenes y las mayores. Esta idea nos recuerda que las relaciones en general y las relaciones intergeneracionales pueden ser muy diferentes dentro y fuera de la militancia. Además, es posible que la semejanza entre las generaciones que se nota acá sea parte de la creación de una identidad colectiva¹⁰ entre militantes de diferentes edades.

Entonces, estas ideas encontradas abren una línea de preguntas sobre el concepto de la “apertura” de las jóvenes en contraste con la “estructura” de las grandes ¿respecto a qué aspectos de la estructura de personas mayores las jóvenes presentan mayor apertura? ¿cómo se da esa apertura y qué desafío presenta para las generaciones mayores?

III. Hacia el saber práctica: Reformulando prácticas militantes del pasado

Cómo señalé anteriormente, los contactos con militantes mayores no vienen de dentro de las consejerías, sino que pueden ser encontrados en la red ampliada de militancia por el derecho al aborto. También, durante nuestras entrevistas, encontré distintas fuentes de formación para las militantes, que implican tanto a otras consejerías, profesionales de salud, y la propia experiencia y de sus compañeras del espacio. Entre estas fuentes, las experiencias de todas las consejerías anteriores proveen un fondo de información y son fuentes de formación para las integrantes jóvenes de espacios de acompañamiento. Por lo tanto, hay un sentido intergeneracional en la manera de que las integrantes jóvenes de consejerías más recientes recuperan las prácticas y perspectivas de integrantes de las consejerías anteriores desde los objetos del legado de las consejerías anteriores, en principal los materiales escrito por las integrantes anteriores. Sin el contacto personal con las integrantes de las tempranas consejerías pre y post aborto en Argentina,

¹⁰ El concepto de “identidad colectiva” he sido tomado por muchas escolares de los movimientos sociales. En este trabajo, Whittier marcó tres procesos dentro del identidad colectiva: “delimitación de los límites del grupo, construcción de una conciencia de oposición o marcos interpretativos para comprender el mundo bajo una luz política y politización de la vida cotidiana” (p. 762).

los materiales de los primeros espacios de consejería, como el manual, *Todo lo que querés saber sobre cómo hacerse un aborto con pastillas* (2010)¹¹ de las Lesbianas y Feministas y un fanzine de las Socorristas en Red, forman parte del proceso de incorporación y reformulación de las prácticas y perspectivas entre las militantes jóvenes y aquellas con mayor recorrido.

Como planteó Mannheim, con la entrada de nuevas generaciones a la cultura siempre hay un momento de contacto entre las generaciones en que las nuevas y las mayores se encuentran, y las jóvenes heredan el conocimiento cultural y lo renegocian. Dentro esta investigación, se observa esta idea del punto de contacto entre las generaciones en la manera en que las jóvenes militantes toman el conocimiento cultural y el legado del mundo de la militancia por el derecho al aborto y lo reformulan a través de sus propias experiencias y perspectivas. Por ejemplo, María, integrante de Consejería Juntxs, remarca a la agrupación Lesbianas y Feministas por la Descriminalización del Aborto como las “pioneras” en este estilo de militancia un aborto, y describió que las integrantes de su consejería leen tanto el manual y otros textos que Lesbianas y Feministas escribieron, como programas de radio que este colectivo precursor produjo. María destacó que “el hecho de que esa línea de aborto seguro, de Lesbianas y Feministas haya existido y haya sido las primeras en hacer lo que hacían, nos dio primero como un lugar que desde el que partir, y una experiencia que poner en valor y retomar” (Entrevista con María, 13-05-2020).

En cuanto a las perspectivas recuperadas sobre cómo hacer los acompañamientos de consejerías anteriores, Candela entendió las Socorristas en Red como el primer colectivo de acompañamiento sobre el cual ella tenía conocimiento. Señaló que desde una publicación de las Socorristas, ella aprendió perspectivas sobre este tipo de militancia, y cómo la construcción mutua de conocimiento entre la militante y la persona que quiere abortar debe alejarse del concepto del estado paternalista. En contraposición a la mirada que señala que debe ser el Estado quien indique a las personas con capacidad de gestar lo que ellxs deben hacer con sus cuerpos, la práctica de acompañar que Candela describió consta en buscar respetar la autonomía de cada persona sobre su cuerpo y no dar instrucciones desde un lugar de poder, en un acto de solidaridad y apoyo. Desde estas ideas de horizontalidad de poder entre las militantes y las que se acercan a sus espacios, ella nos explicó que tomaron la decisión política a dejar de llamar Ahora Decido Yo como *consejería*, y llamarlo *espacio de acompañamiento*. Según Candela, “nosotras creemos que no damos

¹¹ La primera versión del manual se descargó más de 50,000 veces y se distribuyeron más de 20,000 copias físicas de forma gratuita (Drovetta, 2015).

consejos, sino que simplemente acompañamos y contenemos a la persona en el transcurso de su aborto. Si la persona la necesita, nosotras damos a lo sumo información...no tenemos esta información porque tenemos cierto poder, o porque seamos alguien importante” (Mensajes audios de Candela, 22-05-2020). En este ejemplo, se observe una línea directa entre el pensamiento de las pioneras de acompañamiento y una práctica concreta de las integrantes jóvenes. Este fanzine de las Socorristas sirvió como una relación intergeneracional que tuvo impactos físicos en la práctica de acompañamiento de las integrantes de Ahora Decido Yo. Desde estos ejemplos, parece que los vínculos intergeneracionales no son siempre vínculos entre dos personas, sino que hay diversas maneras de pensar la intergeneracionalidad en los espacios de militancia, implicando actantes no-humanos (Latour 2008).

Desde la teoría de Mannheim, que plantea que hay un proceso de incorporar y rechazar partes del conocimiento cultural heredado, al principio de esta investigación, asumí que iba a encontrar prácticas o perspectivas de las feministas mayores que ahora las jóvenes rechazan explícitamente. Sin embargo, el material recopilado permite pensar si en lugar haber una exclusión de prácticas de activistas anteriores, tal vez hay más bien un proceso de tomar las experiencias de estos espacios y sumar nuevas ideas que se desarrollan en su propia práctica. Esto se relaciona al hecho de que las políticas de las consejerías estudiadas, que presentan diferencias respecto a las prácticas militantes anteriores, no fueron presentadas por las interlocutoras jóvenes como un rechazo a los métodos de sus antecesoras. Y a su vez se vincula con el sentido de la validez que otorgan a la experiencia activista, tanto la de las integrantes de consejerías anteriores como las de sus pares. Aquí cabe retomar el ejemplo de María, quien describió un proceso dentro de Juntxs de reformular la militancia a través de la experiencia de las Lesbianas y Feministas. Cuando pregunté a María si hay cosas con que ella no está de acuerdo de las prácticas de las consejerías “pioneras”, ella distinguió que no lo vio como un proceso de rechazo, sino un proceso de agregado:

“Particularmente con Lesbianas y Feministas... todo el manual, que ellas fabricaron y toda la práctica, lo que pusieron en práctica, fue a través de su propia experiencia, como el hecho de empezar acompañar a personas que desean abortar y en base a eso, empezaron a funcionar como consejería...Nosotras tomamos todo eso, lo discutimos, obvio, pero yo creo que es más lo que agregamos por el contexto en el que encontramos lo que podemos sumar a eso que lo que no estamos de acuerdo. Como le hicimos fue que tomar ese material y toda esa historia, y resumiendo, como ir poniendo lo en contraste con teorías que a nosotras nos interesaban, sumarle a través de

lo que pudimos nosotras mismas, sistematizar de nuestra propia practica acompañando abortos. (...) Entonces creo que es más que, nosotras pusimos en debate con otras teorías y sumamos a eso, y le agregamos por el recorrido del tiempo, como eso, si van surgiendo cosas sobre todo dentro de los espacios transfeministas que vos podes como ir sumando la discusión, como lo vas enriqueciendo” (Entrevista con María, 13-05-2020).

Así, Ana tampoco rechazó las acciones de las integrantes de consejerías anteriores. Además, cuando le pregunté a Ana si existían prácticas que las militantes anteriores hacían que no repetirían en su espacio, ella me dijo que no, porque fueron aprendizajes que ellas moldean y mejoran (Entrevista con Ana, 14-05-2020). Entonces, se puede caracterizar este proceso de incorporación de prácticas anteriores como un proceso de reformulación que no necesariamente incluye rechazos fuertes.

Otra práctica que ha cambiado desde las primeras consejerías es la oportunidad de trabajar dentro del marco legal del ILE. Entonces, Candela comparó las formas de acompañamiento de las Socorristas con las de su espacio de acompañamiento, diciendo que ellas “no acompañaban en la misma forma” porque no tenían un marco legal como el que concede el protocolo ILE (Mensajes audios de Candela, 22-05-2020). Según las ideas de Whittier cada cohorte política construye una identidad colectiva basada en el contexto social y histórico cuando entran la militancia. Uno de los aspectos claves de la identidad colectiva está en las maneras similares de interpretar el mundo políticamente. No cabe duda de que el protocolo ILE tiene un gran impacto en el acompañamiento para las integrantes de Mala Junta, que las consejerías anteriores no tuvieron. Laura, también integrante de Ahora Decido Yo de Mala Junta Zona Norte, fue muy clara al señalar que para ella, trabajar dentro del marco legal es una “puesta política” que hace demandas al Estado y visibiliza el aborto (Entrevista con Laura, 21-05-2020). Sin embargo, Laura claramente notó que ambas formas de hacer acompañamiento, tanto en las consejerías anteriores como en las consejerías actuales son completamente “válidas”. En ese sentido, se puede inferir que la ausencia de rechazos fuertes contra las prácticas de las integrantes de consejerías anteriores tiene que ver con la importancia dada a la experiencia propia y los contextos históricos en los cuales se llevaba la práctica de consejería.

En cuanto a nuevas prácticas que las jóvenes reconocieron en las tres entrevistas, la principal y más recurrente fue la introducción de una perspectiva integral y interseccional sobre el acompañamiento. Esto se puede ver, por ejemplo, en la conversación que tuve con María:

H: “Tienes un ejemplo de las cosas que añaden, las teorías sobre que hablaste, o las prácticas que son diferentes ahora?”

M: “Yo creo que una de las cosas que nosotras hicimos, el proceso que nos dimos fue como este salto cualitativo en poder pensarnos como un espacio integral, no solo como una consejería que hace solo consejería, sino a abrir como el abanico y poder desarrollar diferentes actividades que nos interesaban. Es una de las cosas, porque suele pasar como que las consejerías que acompañan abortos acompañan abortos. Las consejerías que acompañan situaciones de violencia machista acompañan solo situaciones de violencia machista. Como eso, esta especificidad que esta buenísima, y hace a ponerlo un montón de energía eso, pero nosotras decidimos como hacer otras cosas” (Entrevista con María, 13-05-2020).

Esta perspectiva de María sobre el espacio “integral” es vinculada con la interseccionalidad. La teoría de la interseccionalidad, originalmente de Kimberle Crenshaw (1991) dice que la forma en que se cruzan las diferentes categorías de identidad (género, clase, orientación sexual, raza, etc.) crea experiencias únicas de privilegio y opresión. En este sentido, las entrevistadas piensan en su práctica de acompañamiento desde una perspectiva de interseccionalidad y les importa a la diversidad entre las experiencias de las personas que acercan sus espacios.

Entonces, cuando le realicé la misma pregunta a Ana, ella planteó que en su trabajo de consejería, tienen una perspectiva más integral -- “No es como acompañar un aborto, sino acompañar una situación de vida”. Ella destacó que esa perspectiva viene del trabajo en el “territorio”¹² en que, según ella, muchas de las que acercaban al espacio de acompañar venían de situaciones de violencia de género, y la mayoría estaban en situaciones socioeconómicas precarias (Entrevista con Ana, 14-05-2020).

Finalmente, desde su experiencia haciendo acompañamiento de personas que quieren abortar, el grupo de Mala Junta en la Provincia de Buenos Aires empezó a armar un equipo para

¹² El “territorio” es el termino que las integrantes usan para referir a los barrios más empobrecidos.

hacer consejería integral, que incluye una línea de aborto, otra de violencia de género, y una tercera de acceso de derechos para el colectivo de diversidad sexual. Según Candela, esta idea surgió de la experiencia de acompañamiento en la consejería. Desde esta perspectiva, cuando tienen casos “donde existe cierta interseccionalidad”, ellos pueden acompañar el caso mejor (Entrevista con Candela, 13-05-2020). Con más comunicación entre diferentes equipos con diferentes especialidades, las militantes pueden acompañar una persona no sólo como alguien que quiere abortar, sino pueden apoyar la persona específicamente como una persona que quiere abortar y está en una situación de violencia de género, por ejemplo. De esta perspectiva, comprenden las experiencias personales como diversas y que personas con identidades o situaciones que se cruzan frecuentemente requieren apoyo específico respecto a las particularidades de su situación de vida.

De lo expuesto aquí podemos sacar la conclusión que, desde el punto de vista de las integrantes jóvenes, la perspectiva integral significa un nuevo paso y viene de su propia experiencia de acompañamiento, un mejoramiento a la práctica militante, y una decisión política e ideológica que refleja la complejidad de las experiencias de lxs que quieren abortar.

Conclusiones

Empecé esta investigación con intenciones de entender más sobre la manera en que las relaciones intergeneracionales son tejidas en las prácticas cotidianas de las jóvenes militantes, con el propósito de brindar hallazgos que representen un paso más en el conocimiento de la militancia de las jóvenes, protagonistas de la lucha por el aborto legal. De las perspectivas examinadas en esta investigación es posible extraer que para las integrantes jóvenes de los espacios de consejería pre y post aborto, hay diferentes puntos de encuentro donde aparecen las relaciones intergeneracionales. Estos puntos incluyen tanto los vínculos con referentes de generaciones mayores, como los vínculos hechos a través de objetos (específicamente los fanzines y manuales) provistos por estas generaciones anteriores. Adicionalmente, entre las distintas fuentes de formación que las integrantes jóvenes acceden en su práctica, no cabe duda de que las relaciones intergeneracionales son parte de ellas. Además, resulta significativo que las jóvenes tienen un proceso de incorporar y reformular las prácticas de consejerías anteriores sin un sentido de rechazo contra las acciones de las anteriores. Encuentro que esta forma de relacionarse con las generaciones de activistas mayores es un rasgo particular de la militancia y el activismo feminista en el área estudiada. Siguiendo la teoría de Mannheim, sobre la manera en la que el punto de contacto entre

las jóvenes y las mayores conlleva un proceso de tomar la herencia cultural y reformularla, esta investigación da ejemplos de cómo esto sucede. En cuanto al sentido que las jóvenes asignan al aprendizaje intergeneracional, apareció una división entre la saber técnico/médico y el saber de la práctica. Desde este hallazgo surge una nueva línea de preguntas para futuras investigaciones, que puedan explorar más en profundidad las divisiones entre “militantes” y “profesionales” y entre los saberes técnicos y saberes prácticos.

Las perspectivas analizadas anteriormente también dan cuenta de nuevas preguntas sobre las diferencias intergeneracionales, los cambios en las prácticas de militantes que acompañan, y el legado de militancia de las primeras consejerías. Estas motivan futuras investigaciones que busquen explorar diferentes líneas de pensamiento entre diversos espacios o redes de consejerías. Más específicamente, algunas categorías etnográficas aparecen como interesantes puntos desde donde partir para futuras investigaciones: ¿Que implica la categoría de “cintura política” como característica de las militantes mayores? ¿Que significa “apertura” como característica de las jóvenes? Además, más que pensar en las diferencias generacionales, parece clave investigar más sobre las semejanzas generacionales y la idea de María de vivir “fuera la norma”. Finalmente, para entender las relaciones intergeneracionales en más profundidad, una investigación futura debería incluir las voces de las personas mayores, ya que sería interesante comparar las perspectivas de las jóvenes con las de sus referentes.

Referencias

- Botero, P., Vega, M. & Orozco, M. (2012). “Relaciones intergeneracionales: implicaciones en procesos de formación política en jóvenes”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (2), pp. 897-911.
- Burton, J. (2017). “Prácticas feministas en torno al derecho al aborto en Argentina: aproximaciones a las acciones colectivas de Socorristas en Red.” *Revista Punto Género*, 7, 91-111.
- Burton, J. (2015). “Un llamado que insiste: notas sobre los socorristos en Argentina”. *XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires*
- Carbajal, M. (2019, 26 de mayo). Militante, abogada, docente. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/196152-militante-abogada-docente>
- Centro de Información Judicial. (2012, marzo). *La Corte Suprema precisó el alcance del aborto no punible y dijo que estos casos no deben ser judicializados* [Informe de Prensa].
- Crenshaw, K. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299.
- Dillon, M. (2017). Entre nosotras nos cuidamos. *Página 12*, Las12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/58597-entre-nosotras-nos-cuidamos>.
- Drovetta, R. I. (2015). Safe abortion information hotlines: An effective strategy for increasing women's access to safe abortions in Latin America. *Reproductive Health Matters*, 23(45), 47-57. <https://doi.org/10.1016/j.rhm.2015.06.004>
- Elizalde, S. (2018a). “Hijas, hermanas, nietas: genealogías políticas en el activismo de género de las jóvenes”. *Revista Ensamble*, 4(8), 86–93.
- Elizalde, S. (2018b). “Las jóvenes: entre la “marea verde” y la decisión de abortar”. *Salud Colectiva*, 14 (3).
- Faur, E., & Vazquez Laba, V. (2018). “La maternidad será deseada o no será”. *Revista Anfibia*.
- Faur, E. (2019). Guerreras. *Revista Anfibia*. Recuperado de <http://revistaanfibia.com/ensayo/guerreras/>

- Fernández Vázquez, S. S. (2018). “Aborto medicamentoso. Transferencias militantes y transnacionalización de saberes en Argentina y América Latina”. *RevIISE*. 12 (12). 163-177.
- Guerra Gardida, N. H. (2019). *El acompañamiento feminista durante el proceso de aborto. La construcción de un manual sororario a partir de las experiencias y voces de las mujeres que acompañan* (Tesis). Universidad de Chiapas, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, Mexico.
- La Red de Profesionales de la Salud por el Derecho a Decidir. Quiénes somos. Recuperado de <http://www.redsaluddecidir.org/quienes-somos/>
- Larrondo, M., & Ponce, C. (2019). “Activismos feministas jóvenes en América Latina. Dimensiones y perspectivas conceptuales”. En M. Larrondo & C. Ponce (Eds.), *Activismos feministas jóvenes*.
- “Las Cifras del aborto en la Argentina”. (2018). CEDES, Red de acceso al aborto seguro Argentina, y Equipo Latinoamericano de justicia y género.
- Latour, B. (2008). Reensamblar lo social—una introducción a la teoría del actor-red.[2005] Manantial. *Buenos Aires, Argentina*
- Mannheim, K. (1952). The Problem of Generations. En P. Kecskemeti (Ed.), *Karl Mannheim Essays* (pp. 276–322). Routledge.
- Peker, L. (2019). *La revolución de las hijas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós.
- Vázquez Laba, V., López, B., & Rajoy, R. (2018). Las consejerías territoriales como espacios de decisión colectiva. La organización de las mujeres frente al embarazo no deseado y a violencia de género. *Papeles de Trabajo. Un debate necesario: sexualidades, géneros y violencias*, 12(22), 126-140.
- Whittier, N. (1997). “Political Generations, Micro-Cohorts, and the Transformation of Social Movements”. *American Sociological Review*, 62 (5), 760-778.